



FRANCESCA GRUPPI, *Dialettica della caverna. Hans Blumenberg tra antropologia e politica*, Mimesis Edizioni, Milano-Udine, 2017. 226 pp. ISBN: 978-88-575-3767-2.

La aparición en 2006 de *Beschreibung des Menschen* supuso un antes y un después en los estudios sobre Hans Blumenberg. Desde entonces, cualquier aproximación al pensamiento del autor de *Arbeit am Mythos* no puede dejar de tener en cuenta lo que el impresionante *Nachlass* del filósofo alemán ha confirmado a sus lectores ‘no ocasionales’: que la antropología fenomenológica se erige en la clave de lectura de una obra que de otra manera sería ilegible... por inasible. En la estela de este nuevo paradigma de análisis, el presente libro de Francesca Gruppi comprende la antropología como la “traccia esoterica” de la obra de Blumenberg. Sin embargo, lejos de caer en lo que la autora llama la “tentación del farmacéutico”, esa clave de lectura no puede simplificar la desmesura del texto blumenberguiano en un vademécum escolar, sino que debe dar razón de un estilo que es inseparable del contenido teórico que se oculta en el *maremágnum* de su ardua y erudita página.

Este bello libro está compuesto por tres capítulos precedidos por una introducción y un *excursus* intercalado entre el capítulo segundo y el tercero. ¿Existe una relación entre el estilo y el pensamiento de Blumenberg? ¿Puede seguir hablándose de filosofía cuando se hace de ésta un género literario? ¿Es lícito hablar de un tema, aunque sea implícito, sobre el que la entera obra del hanseático giraría como una suerte de variación infinita? Estas son las preguntas que la joven investigadora italiana trata de responder en la reflexión que abre su trabajo. Lo primero que hay que reconocer es que lo que podríamos llamar el *manierismo* blumenberguiano, su escritura barroca, es la expresión de “una peculiar forma de escepticismo filosófico” (p. 10) que pretende hacer justicia a lo que la tradición hegemónica occidental ha dejado deliberadamente de lado: la metáfora, la autoafirmación humana y la curiosidad teórica, el mito.

El tema de Blumenberg, su *Grundgedanke*, no parece ser otro, como ya sabían intérpretes de la talla de Odo Marquard y Franz Josef Wetz, que la dialéctica entre exoneración (*Entlastung*) y absolutismo (*Absolutismus*). Gruppi da por bueno semejante planteamiento, pero leyéndolo desde el nuevo paradigma antropológico que el más reciente trabajo sobre Blumenberg ha puesto de manifiesto. En palabras de la italiana: “En el corazón de la filosofía de Blumenberg, por lo tanto, está el hombre como ‘el ser de la distancia’, un *Grundgedanke* que ha surgido sobre todo gracias a los descubrimientos más recientes, pero que en cualquier caso mantiene un vínculo de afinidad, si no de sinonimia, con los ya identificados del *Entlastung* y el ‘absolutismo’” (p. 19).

El primer capítulo aborda el “método filosófico” de Blumenberg, presentando la *fenomenología histórica* en su conexión con la *antropología fenomenológica* en tanto “proyecto ‘esotérico’” del autor. Se trataría de esbozar la constelación de fenomenología, antropología e historia dentro de la cual expone el filósofo su propio trabajo sobre el ser humano. El objetivo de Gruppi se centra aquí en arrojar luz sobre

los elementos epistemológicos del discurso filosófico de Blumenberg: “lo que podemos saber, cómo podemos decirlo, lo que le queda al filósofo, cuáles son los compromisos de los que la filosofía no puede prescindir” (p. 26).

El segundo capítulo trata de reconstruir la “línea narrativa” que, a juicio de Gruppi, es posible rastrear en los textos del autor de *Legitimität der Neuzeit*. Esa línea se corresponde con lo que la autora llama las tres fases del *despertar* humano, las cuales coincidirían hipotéticamente a su vez con la aparición del *Homo habilis*, del *Homo erectus* y del *Homo sapiens*. Gruppi trata de dibujar, pues, el perfil del devenir humano según Blumenberg desde la “escena originaria” del *Homo faber*, pasando por la emergencia del *Homo theoreticus* en el espacio abierto de la sabana, hasta el nacimiento del *Homo symbolicus* en el mundo de la caverna. Mención especial nos merece en este punto el concepto de técnica del autor, pues toma distancia de una antropología esencialista que define a priori al hombre como un *Homo faber*, problematizando así el origen de semejante identidad (cf. pp. 69-78).

El *excursus* intercalado entre los capítulos segundo y tercero está dedicado al concepto de cultura. Gruppi confronta el pensamiento de su autor con el evolucionismo, la biología y la paleoantropología para ensayar “una mirada sobre Blumenberg más allá de Blumenberg” (p. 27). La metaforología se presenta aquí provocativamente como un puente entre humanismo y poshumanismo en la medida en que su autor siempre fue consciente de “la transitoriedad de los lenguajes y de las categorías” (p. 171) para dar cuenta de la historia del ser humano.

El tercer capítulo, cuyo título es un guiño a una obra famosa de Austin, aborda los aspectos históricos y políticos meramente insinuados en la obra de Blumenberg. En efecto, lejos del decisionismo schmittiano, lo que importa en política es ese arte retórico de no hacer nada con palabras (*how to do nothing with words*). Por lo demás, los conceptos fundamentales de la antropología de Blumenberg, tales como los de institución, delegación, conservación, absolutismo y división de poderes, han sido tomados de la teoría política. En conclusión, se muestra aquí esa “dialéctica de la caverna” que da título al libro de Gruppi y que constituye el hilo conductor del mismo. Dicha dialéctica consiste en “la tensión entre constancia y variación, estatismo y dinamismo, sedentarismo y nomadismo del ser humano”, o lo que es lo mismo, “entre conservación y utopía” (p. 28).

El libro se cierra con una bibliografía donde la italiana recoge los escritos de y sobre Hans Blumenberg, así como otras fuentes citadas en esta notable investigación que viene a aportar un precioso grano de arena en la prometeica empresa de hacer legible el mundo blumenberguiano.

**Luis Durán Guerra**